

# JORGE MANRIQUE

(1440-1479)

## *Coplas por la muerte de su padre*

(VERSIÓN ORIGINAL)

[I]

Recuerde el alma dormida,  
abiue el seso e despierte  
contemplando  
cómo se passa la vida,  
5 cómo se viene la muerte  
tan callando,  
quánd presto se va el plazer,  
cómo después de acordado  
da dolor,  
10 cómo, a nuestro parescer,  
qualquiere tiempo passado  
fue mejor.

[II]

Y pues vemos lo presente  
cómo en vno punto s'es ido  
15 e acabado,  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo non venido  
por passado.  
Non se engañe nadi, no,  
20 pensando que a de durar  
lo que espera  
más que duró lo que vio,  
pues que todo ha de passar  
por tal manera.

[III]

25 Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar  
qu'es el morir:  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
30 e consumir;  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
e más chicos,  
allegados son y iguales  
35 los que biuen por sus manos  
e los ricos.

[Inuocación]

[IV]

Dexo las inuocaciones  
de los famosos poetas  
y oradores;  
40 non curo de sus ficciones,  
que trahen yeruas secretas  
sus sabores.  
Aquel solo m'encomiendo,  
aquel solo inuoco yo  
45 de verdad,  
que en este mundo viuiendo  
el mundo non conosció  
su deydad.

[V]

Este mundo es el camino  
50 para el otro, qu'es morada  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.  
55 Partimos quando nascemos,  
andamos mientras viuimos,  
y allegamos  
al tiempo que fenescemos;  
assí que quando morimos  
60 descansamos.

[VI]

Este mundo bueno fue  
si bien vsásemos dél  
como deuemos,  
porque, segund nuestra fe,  
65 es para ganar aquí  
que atendemos.  
Y aun aquel fijo de Dios,  
para sobirnos al cielo  
descendió  
70 a nacer acá entre nos  
y viuir en este suelo  
do murió.

[VII]

Si fuesse en nuestro poder  
tornar la cara hermosa  
75 corporal  
como podemos hazer  
el ánima tan gloriosa  
angelical,  
qué diligencia tan viua  
80 toujéramos toda ora,  
e tan presta  
en componer la catiua,  
dexándonos la señora  
descompuesta!

[VIII]

85 Ved de quánd poco valor  
son las cosas tras que andamos  
y corremos  
que, en este mundo traydor,  
aun primero que muramos,  
90 las perdemos;  
dellas deshaze la edad,  
dellas casos desastrados  
que acaesçen,  
dellas, por su calidad,  
95 en los más altos estados  
desfallecen.

[IX]

Dezidme: la hermosura,  
la gentil frescura y tez  
de la cara,  
100 la color e la blancura,  
quando viene la vejez,  
cuál se para?  
Las mañas y ligereza  
e la fuerça corporal  
105 de juuentud,  
todo se torna graueza  
quando llega el arrauual  
de senectud.

[X]

Pues la sangre de los godos,  
110 i el linaje e la nobleza  
tan crescida,  
por cuántas vías y modos  
se sume su grand alteza  
en esta vida!  
115 Vnos, por poco valer,  
por cuánt baxos e abatidos  
que los tienen!  
otros que, por non tener,  
con officios no deuidos  
120 se mantienen.

[XI]

Los estados e riqueza,  
que nos dexen a deshora,  
quién lo duda?  
Non les pidamos firmeza,  
125 pues que son d'una señora  
que se muda:  
que bienes son de fortuna  
que rebueluen con su rueda  
presurosa,  
130 la qual no puede ser vna  
ni ser estable ni queda  
en vna cosa.

[XII]

Pero digo c'acompañen  
e lleguen fasta la fuessa  
135 con su dueño:  
por esso no nos engañen,  
pues se va la vida apriessa  
como sueño.  
E los deleites d'acá  
140 son, en que nos deleytamos,  
temporales,  
e los tormentos d'allá,  
que por ellos esperamos,  
eternales.

[XIII]

145 Los plazerres y dulçores  
de esta vida trabajada  
que tenemos  
non son sino corredores,  
e la muerte, la çelada  
150 en que caemos.  
Non mirando a nuestro daño,  
corremos a rienda suelta  
syn parar;  
desque vemos el engaño  
155 e queremos dar la buelta,  
non ay lugar.

[XIV]

Esos reyes poderosos  
que vemos por escripturas  
ya passadas,  
160 con casos tristes, llorosos,  
fueron sus buenas venturas  
trastornadas;  
assí que non ay cosa fuerte,  
que a papas y emperadores  
165 e perlados,  
assí los trata la muerte  
como a los pobres pastores  
de ganados.

[XV]

Dexemos a los troyanos,  
170 que sus males non los vjmos  
nj sus glorias;  
dexemos a los romanos,  
aunque oímos e leýmos  
sus estorias.  
175 Non curemos de saber  
lo d'aquel siglo passado  
qué fue d'ello;  
vengamos a lo d'ayer,  
que tan bien es olvidado  
180 como aquello.

[XVI]

Qué se hjzo el rey don Joan?  
Los infantes d'Aragón,  
qué se hizieron?  
Qué fue de tanto galán?  
185 Qué fue de tanta jnujnción  
como traxieron?  
Las justas y los torneos,  
paramentos, bordaduras  
y çimeras  
190 fueron sino devaneos?  
Qué fueron sino verduras  
de las eras?

[XVII]

Qué se hyzieron las damas,  
sus tocados, sus vestidos,  
195 sus olores?  
Qué se hizieron las llamas  
de los fuegos encendidos  
d'amadores?  
Qué se hizo aquel trobar,  
200 las músicas acordadas  
que tañjan?  
Qué se hizo aquel dançar,  
aquellas ropas chapadas  
que traýan?

[XVIII]

205 Pues el otro, su heredero,  
don Enrique, qué poderes  
alcançaua!  
Quánd blando, quánd alaguero,  
el mundo con sus plazerres  
210 se le daua!  
Mas verás quánd enemigo,  
quánd contrario, quánd cruel  
se le mostró:  
auiéndole seydo amigo,  
215 quánd poco duró con él  
lo que le dio!

[XIX]

Las dádiuas desmedidas,  
los edeficios reales  
llenos d'oro,  
220 las baxillas tan febridas,  
los enriques e reales  
del thesoro,  
los jaezes, los cauallos  
de su gente y ataujos  
225 tan sobrados  
dónde yremos a buscarlos?  
Qué fueron sino rocíos  
de los prados?

[XX]

Pues su hermano el jnnocente,  
230 qu'en su vida successor  
se llamó,  
qué corte tan excelente  
tuuo, e cuánto grand señor  
que le siguió!  
235 Mas como fuesse mortal,  
metióle la muerte luego  
en su fragua.  
O juyzio diujnal,  
quando más ardía el fuego,  
240 echaste agua!

[XXI]

Pues aquel grand Condestable,  
maestre que conoscimos  
tan priuado,  
non cumple que dél se hable,  
245 sino sólo que lo vjmos  
degollado;  
sus infinitos thesoros,  
sus villas e sus lugares,  
su mandar,  
250 qué le fueron sino lloros?  
Qué fueron sino pesares  
al dexar?

[XXII]

Pues los otros dos hermanos,  
maestres tan prosperados  
255 como reyes,  
c'a los grandes e medianos  
truxieron tan sojuzgados  
a sus leyes;  
aquella prosperidad  
260 qu'en tan alto fue subida  
i enalzada,  
qué fue sino claridad  
que estando más encendida  
fue amatada?

[XXIII]

265 Tantos duques excellentes,  
tantos marqueses y condes  
y varones  
como vimos tan potentes,  
di, muerte, dó los escondes  
270 e traspones?  
E las sus claras hazañas  
que hizieron en las guerras  
i en las pazes,  
quando tú, cruda, t'ensañas  
275 con tu fuerça las at ierras  
e desfazes.

[XXIV]

Las huestes ynumerales,  
los pendones, estandartes  
e vanderas,  
280 los castillos impugnables,  
los muros e valuartes  
e barreras,  
la caua honda, chapada  
o cualquier otro reparo  
285 qué aprouecha?  
Quando si tú vienes ayrada,  
todo lo passas de claro  
con tu flecha.

[XXV]

Aquel de buenos abrigo,  
290 amado por virtuoso  
de la gente,  
el maestre don Rodrigo  
Manrique, tanto famoso  
e tan valiente,  
295 sus grandes hechos e claros  
no cumple que los alabe,  
pues los vieron,  
ni los quiero hazer caros,  
pues qu'el mundo todo sabe  
300 quáles fueron.

[XXVI]

Amjgo de sus amjgos,  
qué señor para criados  
e parientes!  
Qué enemigo d'enemigos!  
305 Qué maestro d'esforçados  
e valientes!  
Qué seso para discretos!  
Qué gracia para donosos!  
Qué razón!  
310 Qué benjno a los sugetos,  
y a los brauos y dañosos,  
un león!

[XXVII]

En ventura, Otavjano,  
Julio César en uencer  
315 e batallar;  
en la virtud, Affricano,  
Haníbal en el saber  
e trabajar;  
en la bondad, vn Trajano,  
320 Tyto en liberalidad  
con alegría;  
en su braço, Aureliano,  
Marco Atilio en la verdad  
que prometía.

[XXVIII]

325 Antoño Pío en clemencia,  
Marco Aurelio en ygualdad  
del semblante,  
Adriano en la eloquencia,  
Teodosio en humanidad  
330 e buen talante;  
Aurelio Alexandre fue  
en deciplina e rigor  
de la guerra,  
vn Constantino en la fe,  
335 Camilo en el grand amor  
de su tierra.

[XXIX]

Non dexó grandes thesoros  
nj alcançó grandes riquezas  
ni baxillas,  
340 mas hizo guerra a los moros  
ganando sus fortalezas  
en sus villas.  
Y en las lides que venció,  
muchos moros e cauallos  
se perdieron,  
345 i en este oficio ganó  
las rentas e los vasallos  
que le dieron.

[XXX]

Pues por su honra i estado,  
350 en otros tiempos pasados,  
cómo s'uuu?  
Quedando desanparado,  
con hermanos y criados  
se sostuuu.  
355 Después que fechos famosos  
hizo en esta dicha guerra  
que hazía,  
fizo tratos tan honrosos  
que le dieron aun más tierra  
360 que tenja.

[XXXI]

Estas sus viejas estorias  
que con su braço pintó  
en jouentud,  
con otras nueuas victorias  
365 agora las renouó  
en senectud;  
por su grand abilidad,  
por méritos e ancianía  
bien gastada,  
370 alcançó la dignidad  
de la grand cauallería  
dell espada.

[XXXII]

E sus villas e sus tierras,  
ocupadas de tyranos  
375 las halló,  
mas por çercos e por guerras  
e por fuerça de sus manos  
las cobró.  
Pues nuestro rey natural,  
380 si de las obras que obró  
fue seruido,  
dígalo el de Portugal,  
i en Castilla, quien siguió  
su partido.

[XXXIII]

385 Después de puesta la vida  
tantas vezes por su ley  
al tablero,  
después de tan bien seruida  
la corona de su rey  
390 verdadero,  
después de tanta hazaña  
a que non puede bastar  
cuenta cierta,  
en la su villa d'Ocaña  
395 vino la muerte a llamar  
a su puerta,

[XXXIV]

diziendo: Buen cauallero,  
dexad el mundo engañoso  
e su halago;  
400 vuestro coraçón d'azero  
muestre su esfuerço famoso  
en este trago;  
e pues de vida e salud  
fezistes tan poca cuenta  
405 por la fama,  
esfuércese la virtud  
para sofrir esta afruenta  
que vos llama.

[XXXV]

No se vos haga tan amarga  
410 la batalla temerosa  
qu'esperáys,  
pues otra vida más larga  
de fama tan gloriosa  
acá dexáys;  
415 (aunqu'esta vida d'onor  
tampoco non es eternal  
nj verdadera,  
mas con todo es muy mejor  
que la otra temporal,  
420 peresçedera.

[XXXVI]

El biuir qu'es perdurable  
non se gana con estados  
mundanales,  
nj con vida delectable  
425 en que moran los pecados  
jnfernales;  
mas los buenos religiosos  
gánanlo con oraciones  
e con lloros;  
430 los caualleros famosos,  
con trabajos e afflictiones  
contra moros.

[XXXVII]

E pues vos, claro varón,  
tanta sangre derramastes  
435 de paganos,  
esperad el galardón  
que en este mundo ganastes  
por las manos;  
e con esta confiança  
440 e con la fe tan entera  
que tenéys,  
partid con buena esperança,  
qu'estotra vida tercera  
ganaréys.

[Responde el Maestro]

[XXXVIII]

445 No tengamos tiempo ya  
en esta vida mesqujna  
por tal modo,  
que mj voluntad está  
conforme con la diujna  
450 para todo;  
e consiento en mj morir  
con voluntad plazentera,  
clara e pura,  
que querer hombre viuir  
455 quando Dios quiere que muera,  
esç locura.

[Del Maestro a Jesús]

[XXXIX]

Tú que por nuestra maldad  
tomaste forma cevil  
e baxo nombre,  
460 tú, que a tu diujnjdad  
juntaste cosa tan vil  
como es el ombre;  
tú, que tan grandes tormentos  
sofriste sin resistencia  
465 en tu persona,  
no por mjs merescimjentos,  
mas por tu sola clemencia  
me perdona.

[Fin]

[XL]

Assí, con tal entender,  
470 todos sentidos humanos  
conseruados,  
cercado de su mujer  
i de sus hijos e hermanos  
e criados,  
475 dio el alma a quien ge la dio  
el qual la ponga en el cielo  
y en su gloria,  
que aunque la vida perdió,  
dexónos harto consuelo  
480 su memoria.